



Sobre estas líneas, el interior de la facultad de Económicas // RAÚL DOBLADO

Un estudio de la Hispalense sobre los jóvenes concluye que aguantan hasta los 30 grados sin poner el aire acondicionado y hasta 15 sin encender la calefacción

Los pisos de estudiantes, entre el iglú y el desierto

MERCEDES BENÍTEZ SEVILLA

Los universitarios sevillanos viven en pisos de entre 76 y 100 metros cuadrados y encienden la calefacción sólo cuando la temperatura baja de los 15

grados y el aire acondicionado cuando supera los 30. Son datos de un estudio realizado por cuatro profesores de la Universidad de Sevilla publicado en la revista científica Energy y elaborado por profesores de economía y

de matemáticas expertos en analítica de datos, José Manuel Cansino, Víctor Dugo, Rocío Román y David Gálvez.

El trabajo está centrado en la forma de actuar de los universitarios sevillanos durante el confinamiento y es el primero de este tipo. La investigación analiza los principales determinantes del consumo de electricidad en los hogares con al menos un estudiante universitario durante el confinamiento. La muestra tomó datos de 311 encuestas y los estudiantes elegidos cursaban alguno de los grados impartidos en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Sevilla. La investigación llega a importantes conclusiones como que los sistemas de refrigeración más usados en las viviendas combinan splits de aire y ventiladores mientras los sistemas de calefacción más empleados son radiadores eléctricos.

Además, confirma que la mayoría de las viviendas tienen entre 76 y 100

metros cuadrados y fueron construidas entre 1990 y 1999. Por otro lado, destaca que el sistema de calefacción y refrigeración no se encuentra centralizado. En cuanto a la iluminación se utilizan bombillas de bajo consumo, pero no aislamiento térmico. Con respecto al perfil socio-económico del hogar, el número de miembros se situó en tres, con trabajo a tiempo completo de los sustentadores y una renta anual entre 20.000 y 40.000 euros.

¿Cómo se comportaron los estudiantes durante el confinamiento? Utilizaron entre un 50 y un 75 por ciento más los dispositivos electrónicos tanto para ocio como para estudio. Y los electrodomésticos para cocinar aumentaron su uso un 25 por ciento.

José Manuel Cansino, catedrático de Economía Aplicada que dirige la cátedra de Economía de la Energía y del Medio Ambiente y coordinador de la investigación, explica que le ha llamado la atención que el ocio no fue el responsable del aumento del consumo eléctrico. Según dice, se demostró es que el uso de tabletas disminuyó porque la gente prefería salir a la terraza o tomar el aire. «Cuando los jóvenes tienen tiempo libre prefieren irse a la calle», explica.

La importancia de este trabajo radica en que ha permitido la posibilidad de conocer los comportamientos de los universitarios sevillanos durante el tiempo de reclusión y conseguir una «base de datos» sobre el comportamiento y la utilización que hacen de esos aparatos eléctricos. Además, Cansino considera que este estudio pese a haber sido realizado durante la pandemia puede servir para la situación actual con el precio de la energía se ha disparado para conocer el aguante de los estudiantes. Intuye que, si el umbral del confort baja y los universitarios aguantan hasta los 13 grados antes de encender la calefacción, tendrán que «renunciar al confort». El catedrático vaticina que «van a tener que pasar más frío o más calor si no quieren pagar más» y recuerda que el próximo año el adelanto de exámenes de septiembre a julio provocará que deban estudiar con temperaturas más altas.